

Centenario

Reina Católica



Grabado facilitado por la Biblioteca Nacional de Lisboa

«María»

Princesa de Castilla
y Reina de Portugal

Cuarta hija de los Reyes Católicos

María

Princesa de Castilla y Reina de Portugal

Estando los Reyes en Medina del Campo, les llegan correos a galope anunciando la triste nueva de la toma de Zahara por los moros, el día segundo de la Navidad de 1481. Esta villa, situada al nordeste de Cádiz, confiada y con poca guarnición, es atacada por Muleyhacén y tomada de noche, matando al alcaide y llevando cautiva a la población. Los Reyes y cuantos caballeros forman la corte en Medina, deciden recobrar no sólo Zahara, sino iniciar la reconquista del reino nazarí de Granada y lo comunican así a Sevilla, animando a los nobles a socorrer a Zahara y a prepararse para repeler la agresión.

Derrochando valor, sin esperar a D. Fernando, los nobles andaluces decidieron conquistar Alhama, sitio real de la corte nazarí. Los últimos días de febrero vieron a los cristianos entrar victoriosos en Alhama, tras fundir esfuerzos en una empresa común, que acabó con las rencillas y enemistades entre algunas ramas de la nobleza andaluza.

Quemando jornadas e incorporando a los nobles a su paso se dirigió D. Fernando a Granada, para apoyar la iniciada reconquista. Dª Isabel le sigue a cortas jornadas, esperaba su cuarto hijo... Llegó a Córdoba, día antes de San Juan y desde la retaguardia, laboriosa siempre, preparaba y disponía todo lo necesario para



Castillo de La Mota, en Medina del Campo

la buena marcha del ejército. El 29 de junio, fiesta de S. Pedro, nació la infanta Dª María, corría el año 1482, aires de cruzada en los campamentos... el empuje cristiano, imparable, culminará en Granada. Sin embargo tan magna empresa, tardará diez años en verse realizada. Jornadas duras de guerra, con treguas, especialmente en invierno, hasta que el tiempo fuera propicio. Los múltiples asuntos de estado hacían necesaria la presencia de los Reyes en otros puntos de la península. Corte itinerante, Guadalupe, Madrid, Burgos o Vizcaya...

«Buenas letras» de los hijos de los Reyes

A pesar de todo ello los Reyes no descuidaban, la formación de sus hijos... Uno de los grandes aciertos de la Reina, mediante el cual saneó la relajada corte que recibiera de su hermano Enrique IV, fue la fundación de las Escuelas Palatinas. Incorporó a la Corte a un selecto grupo de humanistas italianos, hombres eminentes por su saber y virtud, para la formación literaria, humana, cultural, social y religiosa de los príncipes y de los hijos de la nobleza castellana, pero no sólo de la nobleza, sino de personajes del gobierno, administración... de la selecta burguesía que ella fue formando, incorporando a su gestión personas capacitadas y eficaces, pertenecieran o no a la nobleza, y que fue otro de sus grandes logros.

Aquella juventud participaba en certámenes literarios, en justas y torneos y luchaba por ganarse, en buena lid, el corazón de las damas. La Reina facilitó muchos de los matrimonios que de allí salieron y ganó fama de "casamentera", eso sí, prudente y sabia. De allí salió una juventud selecta que prepararía el Siglo de Oro Español, profundamente cristiano.

La Reina había heredado de su padre el rey don Juan II el amor a las letras y a las artes. El rey don Juan era muy culto, hablaba latín, leía correctamente, amante de los libros, de la poesía y la música. Hay multitud de testimonios de quienes conocieron y trataron a la Reina que la retratan como mujer de gran ingenio, prudentísima, sabia, virtuosa y llena de gracia y prudencia en el hablar. A pesar de sus muchas ocupaciones de gobierno, se entregó al estudio con verdadera dedicación y en poco tiempo se expresaba en latín con gracia y soltura, facilitándole este conocimiento el trato con los embajadores de otros países y sobre todo, la comprensión de los textos litúrgicos, de los que era tan amante.

Este amor a las letras lo comunicó la Reina a sus hijos. Hablando de ellos Luis Vives, escribe desde Londres: *"La Edad nuestra vio aquellas cuatro hijas de la Reina doña Isabel tener muy buenas letras". "De todas partes me cuentan en esta tierra y esto con grandes loores y admiración de la Reina doña Juana..., madre del nuestro emperador rey don Carlos, haber respondido de presto en latín a los que por las ciudades y pueblos a do iba le hablaban... Y lo mismo dicen los ingleses de su reina doña Catalina de España, hermana de la dicha reina doña Juana. Lo mesmo de las otras dos, (Isabel y María), que murieron reinas de Portugal".* Del príncipe don Juan, aún se conservan varias cartas latinas en el epistolario de Lucio Marineo Sículo.



En la biblioteca de la Reina se encontraba un libro muy interesante *"De las tres virtudes para enseñamiento de las mujeres"* de Cristina de Pisa, defensora de la instrucción femenina ya en el siglo XIV. Y es que la Reina compartía el pensamiento de Antonio de Guevara:

"No deven las princesas y grandes señoras dexar de enseñar todo lo que pueden enseñar a sus hijas, y no se deven engañar diciendo que, por ser mujeres, para las sciencias son inábiles, ca no es regla general que todos los niños son de juicio claro y todas las niñas son de entendimiento obscuro; porque si ellos y ellas desprendiesen a la par, yo creo que habría tantas mujeres sabias como hay hombres necios".

Diego Clemencín, dice cómo en ninguna otra época hubo en la Península un grupo tan nutrido y selecto de mujeres literatas. Una de las grandes preocupaciones de la Reina fue la formación

intelectual de la mujer y dedicó a ella no pequeños esfuerzos. Y esto no sólo en la Corte sino velando por la enseñanza en los lugares más remotos de sus reinos.

Familia numerosa y feliz

La pequeña María iba creciendo, entre el cariño de sus padres y hermanos mayores. Cuando tenía tres años, nació su cuarta hermana, Catalina, La pequeña prole disfrutaba de la alegría de que goza una familia numerosa bien avenida. Llevaban una vida ordenada, de estudio y esparcimiento, en la medida de lo posible, ya que con frecuencia seguían a la corte itinerante por los caminos del reino.

Quando acababa de cumplir ocho años, experimentó por vez primera el dolor de las despedidas al ver salir a su hermana mayor, Isabel, rumbo a la corte de Portugal, para desposarse con el príncipe Alfonso, heredero de la corona portuguesa¹. A pesar del dolor veía a sus padres contentos por estrechar relaciones con el reino hermano. En la infancia, las penas y alegrías se suceden con rapidez y por otro lado Isabel, la mayor, llevaba cerca de ocho años a su hermanito Juan, el segundo de la familia. Los cuatro pequeños eran de edades más semejantes y los juegos de todos acallaban los recuerdos y las penas.

Apenas había pasado un año cuando recibieron la triste noticia del fallecimiento del heredero de la corona portuguesa sin haber dejado descendencia. La princesa Isabel, con 21 años, regresaba triste al lado de sus padres y hermanos. La diferencia de edad parecía haberse acentuado, era como si su hermana hubiera madurado muy deprisa y se pareciera más y más a la Reina Isabel, tan prudente y piadosa, tan



Salvador Martínez Cubells, «La educación del Príncipe D. Juan»
Palacio del Senado, Madrid

ponderada en todo. Los cuatro hermanos menores, entre 13 y 6 años, continúan, entre juegos y risas, alegrando el entorno familiar.

Vuelan rápidos los meses... El 2 de enero de 1492, ven rendirse Granada y ondear el pendón con la cruz, en la ciudad que fuera corte del reino nazarí. Intenso movimiento de los Reyes, de la corte entera.

Sus ojos de niños ven tres carabelas surcando los mares rumbo a lejanos reinos por la ruta del sol poniente... Oyen comentarios entorno, ¡sueños de un exaltado! Sin embargo la Reina confía y patrocina la empresa... ¡Qué alegría cuando sus padres les cuentan el recibimiento triunfal de Colón en Barcelona, después de haber tomado posesión en nombre de los reyes, de un mundo desconocido, que él creyó la costa oriental de la India! ¡Qué pronto pasan los meses y los años...!

¹ Para conocer con más detalle la historia de los tres hermanos mayores, véanse las hojas informativas nº 8, 9 y 10, que acaban de ser colgadas en la página web www.reinacatolica.org

Tocan a bodas

1495, les va a deparar sorpresas inesperadas. Muere en Portugal el rey don Juan II y le sucede en el trono, como pariente más próximo, don Manuel, hijo del infante don Fernando. Los Reyes le ofrecen la mano de la princesa María, niña de 13 años, pero él, aspira a casarse con Isabel, la primogénita, viuda de don Alfonso... Ella no parece inclinada a nuevas bodas, va a resultar difícil hacerle mudar de opinión...



D. Juan III de Portugal, hijo de D. Manuel el Afortunado y de D.ª María, cuarta hija de los Reyes Católicos¹

Ese mismo año comienzan los preparativos de una doble boda: los príncipes Juan y Juana, son prometidos a los hijos del emperador Maximiliano de Austria, Margarita y Felipe... En el otoño de 1496 y la primavera de 1497 se llevaron a efecto los dos enlaces matrimoniales, con gran alegría por ambas partes y a los pocos meses ven partir nuevamente a la primogénita Isabel para desposarse con don Manuel I el Afortunado, rey de Portugal.

¿Quién podía pensar que un horizonte tan prometedor podría nublarse repentinamente? Así fue sin embargo. En el otoño de 1497 comienza el calvario de la Reina Isabel la Católica... El 4 de octubre muere el príncipe don Juan y al año siguiente, después de



Mezquita de Córdoba. Ciudad en que nació la Infanta Doña María el 29 de Junio de 1482

dar a luz al príncipe Miguel de la Paz, muere la primogénita, Isabel. El pequeño queda al cuidado de sus abuelos maternos, es su consuelo y la esperanza de España y de las tierras recién descubiertas, sin embargo, muere también en julio de 1500. El dolor llama a la puerta de todos, grandes y pequeños, fuertes y débiles, sencillos y poderosos... La Reina supo llevarlo con inmensa elegancia, pues en Cristo, muerto y resucitado, encontró sentido y fecundidad a aquel caudal de sufrimiento, y en Él, la esperanza que no defrauda.

Final feliz

La princesa María es una preciosa jovencita de 18 años, cuando a finales de septiembre de 1500, sale rumbo a Portugal, prometida al rey don Manuel, viudo de su hermana mayor. Después de tantas calamidades ¿qué futuro aguardaría a la joven pareja? Fueron felices, tuvieron siete hijos y dos hijas: el heredero del trono, Juan, Luis, Hernando, Alonso que llegaría a ser cardenal de Portugal, Ivarte, Enrique, futuro obispo de Évora y Antonio, que murió siendo niño, además, Isabel, esposa de Carlos I y madre de Felipe II y Beatriz, duquesa de Saboya.

Este reinado fue uno de los más florecientes de Portugal. Con los descubrimientos de Vasco de Gama, Álvarez Cabral, Juan de Novoa, el comercio portugués se extendió de forma extraordinaria y los productos de las Indias Orientales recorrieron Europa gracias a las caravanas portuguesas. Las ciencias y las artes florecieron de forma notable.

Un escritor de la época, para ponderar la bondad y grandes cualidades de la Reina doña María dice *"baste decir que era hija de la cristianísima Reina Doña Isabel..."*

¹ Grabado facilitado por la Biblioteca Nacional de Lisboa

Gracias

obtenidas por intercesión de la Reina

Me dirijo a Uds. para comunicarles que gracias a la intercesión de Isabel la Católica son muchos los favores obtenidos desde el año 1991 en que, sin que nadie me hubiera hablado nunca de las virtudes de esta Reina (sólo tenía de ella los conocimientos recibidos en el Bachillerato) me sentí movida a pedirle que intercediera en mi favor y en el de otras personas de la familia y amigos... Paso a referir los últimos favores obtenidos por su intercesión:

En junio de 2003 se presentó a oposiciones en la Universidad un yerno mío. La única plaza convocada tenía aspirantes muy preparados, entre ellos mi yerno. Uno de los aspirantes iba ganando claramente. Me encomendé fervientemente a la Reina Católica y la oposición dio un giro de 180°. Mi yerno estuvo brillante. Fue el opositor mejor valorado y el que obtuvo la plaza. Todos los ejercicios fueron orales y abiertos al público, por lo que no cupo duda de quién era el ganador.

Un amigo de la familia necesitaba por razones familiares encontrar trabajo aunque aún no había terminado la carrera. Encomendamos el asunto a la Reina. Al día siguiente de presentar su solicitud, fue admitido precisamente para trabajar en la rama en que quiere especializarse.

Estos dos casos a que hago referencia eran objetivamente difíciles de conseguir dadas las circunstancias que concurrían. Por ello no tengo duda que se los debo a Isabel la Católica y tengo a bien comunicárselo porque creo que es un deber de justicia. (E.-P. H. S. Madrid)

La niña de un empleado del Museo llegó a estar tan enferma que hasta se temía seriamente por su vida. Tiene 16 meses. Yo la encomendé a la Reina Isabel y muy pronto obtuvo la salud. (S.S.C. Mondoñedo)

Tenía problemas con la asignatura de Historia de la Filosofía, que estudiaba a distancia, por el poco tiempo que disponía para estudiar. Comencé una novena a la Reina Isabel la Católica pidiendo su ayuda.

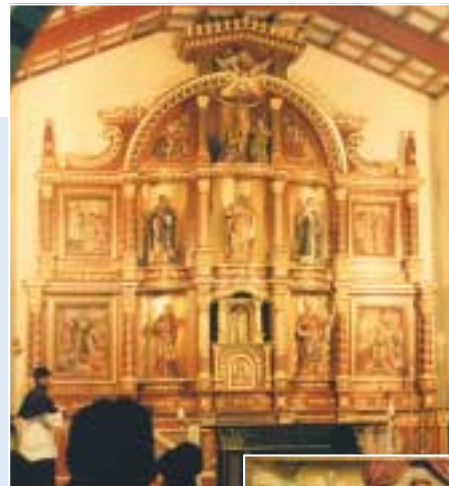
La víspera del examen, cuando pensaba dedicarme con más intensidad a repasar, tuve que hacer un viaje obligado a Medina del Campo, que me ocupó toda la mañana, en un momento libre pude acercarme al Palacio Testamentario, donde murió la Reina y con mayor confianza le encomendé el examen. Cuál no sería mi sorpresa al ver que aprobé con notable. Quiero darle las gracias mediante estas letras y animar a muchos a encomendarse a su intercesión (A de la T. Valladolid)

La Fundación Barrié de la Maza, que radica en La Coruña, anunció unas fuertes ayudas a centros culturales gallegos. Yo tenía muy pocas probabilidades de que se me asignara una. Hubo 84 peticiones y de ellas tan solo fueron seleccionadas tres instituciones: La Real Academia de la Historia de Galicia, Las excavaciones de Orense y el Museo nuestro. Isabel la Católica sin duda me ayudó con su intercesión. (S.S.C. Mondoñedo)

Quisiera agradecer a Isabel la Católica su ayuda para superar el estado de depresión por causa de un robo que viví. Me encomendé a Isabel la Católica sin conocer su oración y lo poco que sabía lo de la escuela. Que ella ayudó para descubrir América y tiempo después supe rumores de su beatificación. Por esto gracias por el favor de tan sierva de Dios. (A. C. Salamanca, Guanajuato, México)

Noticias

Nos comunica desde Huancavelica (Perú) el Padre Carl Tresler Kichner, Rector del Seminario Mayor, que ha sido inaugurada por el Sr. Obispo de aquella diócesis, D. Isidro Barrio, una iglesia cuyo titular es: **Ntra. Sra. de la Evangelización**. Preside el retablo la Virgen María, rodeada de cuatro santos del Perú: Sto. Toribio de Mogrovejo, S. Francisco Solano, S. Martín de Porres y Sta. Rosa de Lima y en uno de los paneles de la derecha: *“está la reina Isabel, la Católica, rezando ante el Santísimo Sacramento, expuesto en una custodia. En el ángulo superior derecho está el Papa Alejandro VI, firmando una bula, en esta bula se daba a los Reyes de España el privilegio de evangelizar América. Para conseguirlo la Reina Isabel rezó e hizo rezar a mucha gente. Por ella y gracias a ella, empezó la evangelización de toda América Latina”*



El día 26 de febrero tuvo lugar en el Salón de Actos del Museo de Bellas Artes de Valencia, la presentación del libro del Dr. Govert Westerveld: **“La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuna del ajedrez moderno y origen del juego de damas”**. La presentación estuvo presidida por el Conseller de Cultura, Educación y Deporte y la Secretaria Autonómica de Cultura. El autor decía sobre la Reina: *“¡Qué poco sabe la gente aún sobre Isabel la Católica, la Reina más grande de Europa en su tiempo... España tuvo en ella un adelanto de treinta años a los demás países”*.

Está ya actualizada la página web de la Comisión para la Canonización de Isabel la Católica:

www.reinacatolica.org

y se encuentran colgadas en ella las hojas informativas y revistas editadas en esta segunda fase de la Causa, incluso las que ya están agotadas, para verlas y poder editarlas pinchar en *“Ediciones anteriores en PDF”*

Isabel la Católica en Nueva York

Julio Valdeón Baruque¹

La pasada semana se firmó un convenio entre el Instituto Universitario de Historia “Simancas” y la Consejería de Cultura y Turismo de Castilla y León, por el que esta Institución colabora en la exposición sobre Isabel la Católica que se inaugurará el próximo día 10 de junio en la ciudad de Nueva York... paralelamente se celebrarán algunos actos académicos, en los que intervendrán profesores españoles y norteamericanos. Nueva York ha sido, en los últimos años, una urbe abierta a las manifestaciones culturales y artísticas de la Comunidad de Castilla y León... ¿Cómo no iba a estar presente la reina Isabel I de Castilla? Esta soberana aparece en la exposición como “reina de dos mundos”, expresión que alude al ámbito europeo, pero también a las tierras que había descubierto, en 1492, el marino genovés Cristóbal Colón. Conviene recordar que aquella empresa había estado ligada a la corona de Castilla. Es más, Colón encontró en un principio bastantes reticencias a su proyecto. No obstante el apoyo de la reina Isabel fue decisivo para que llevara adelante su viaje. Unos años más tarde el mencionado marino genovés manifestaba que “en todos hubo incredulidad y sólo a la Reina mi señora dio dello (nuestro Señor) el espíritu de inteligencia y esfuerzo grande, y le hizo de todo heredera, como a cara y muy amada hija”, añadiendo a continuación que “la posesión de todo esto fui yo a tomar en su real nombre”.

En otro orden de cosas es preciso poner de manifiesto el interés de que dio muestras Isabel la Católica por las tierras recién descubiertas y sobre todo por las gentes que las poblaban. Es indudable que procuró impulsar el proceso de evangelización del nuevo mundo. Pero lo más significativo es lo que incluyó en su Codicilo, redactado unos días antes de su muerte, en el que establecía que a los indígenas que habitaban en aquel mundo había que tratarlos lo mismo que a los restantes seres humanos, es decir, como a personas libres; eso sí, destinadas a convertirse en cristianos. A los que actuasen con dureza contra los indígenas, afirmaba la reina Isabel, había que castigarlos fuertemente. Así pues, Isabel la Católica aparece en ese texto como una entusiasta defensora de los derechos humanos.

(El Mundo. Diario de Valladolid, 18-05-04)

¹ Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Valladolid. Director del Instituto de Historia Simancas.

En preparación el libro de D. Vidal González sobre “Presencia de Isabel la Católica en el mundo”, esperamos poder editarlo en breve, para poner de manifiesto la influencia universal de reina tan egregia.

Está ya la venta el libro de D. José M^a Javierre: “Enigma Isabel”. La obra que faltaba sobre la Reina Isabel I de Castilla, en este año, Centenario de su muerte. En él se acaba con los tópicos en uso, se la libera de barnices que le hacen perder su elegantísima sencillez y se la sitúa en su tiempo, en un entorno socio-cultural que fue el que fue y no el que tal vez hoy algunos pudieran desear. ¿Y la Iglesia?... También la Iglesia aparece divina y humana... y se la estudia desde dentro, desde el amor más verdadero y la verdad que buscamos. **¡Si buscas la verdad, este libro no te defraudará!**

Recortes

de prensa

ABC, 1 de mayo de 2004

**Excmo. Sr. D. Carlos Abella Ramallo
Embajador de España ante la Santa Sede**

En estos días y meses en que numerosos periódicos, revistas y televisiones recuerdan que se cumple este año el V Centenario del fallecimiento de la Reina Isabel la Católica, anunciándose tantas conferencias, exposiciones y actos conmemorativos para recordar las más altas cumbres de su Reinado y lo que ella supuso para el descubrimiento y evangelización de América (...) hay que recordar que la Causa de Beatificación reintroducida de nuevo por el arzobispo de Valladolid en 1950 es apoyada cada vez más públicamente tanto en España como en América, quizás precisamente porque en la conciencia colectiva de los pueblos de España y América –al acercarse este V Centenario del fallecimiento de esta gran Reina- se acentúa una sensación de deuda y reconocimiento.

(...) No hay que olvidar que si España y América deben mucho a la Reina Católica, más aún le debe la propia Iglesia, a cuya reforma contribuyó en España durante su Reinado, y a su expansión y defensa en el mundo, como recordó recientemente Su Eminencia el cardenal de Santo Domingo y primado de América, quien dedicó su intervención en un segundo ciclo de conferencias en esta Embajada precisamente a Isabel la Católica y la Hispaniola, ciclo que acaba de finalizar y sobre el que la Obra Pía Española ha editado una separata para difundir en todas las

Conferencias Episcopales de América y en todas las Diócesis españolas.

El Arzobispo de Valladolid, en la tercera conferencia de ese segundo ciclo –“Isabel la Católica y la proyección de la fe en América”-, analizó la gran aureola de santidad que al fallecimiento de la Reina y en los siglos posteriores dejó a un lado y a otro del Atlántico. Recordó que ya Inocencio VIII, en una primera Bula de 1486, había concedido a la Reina el patronato regio de Canarias, valedero para Granada y que luego sería aplicado en las Indias, en un auténtico itinerario misionero. También que en su testamento y en su codicilo pidió la Reina a sus sucesores que trataran a los nuevos súbditos de los territorios descubiertos como a los residentes de la Península... sin esa intervención religiosa y evangelizadora de la Reina en la colonización de América, la empresa de España en el Nuevo Continente no se hubiera diferenciado gran cosa de otras que sólo dejaron impronta de dominio o comercio, pero no “la sangre del espíritu”, es decir, la lengua y la fe.

(...) Su Eminencia el cardenal Darío Castrillón Hoyos, prefecto de la Congregación para el Clero, ha afirmado en un reciente coloquio en la Embajada, que el “verdadero milagro de la Reina Isabel la Católica fue América”. Efectivamente, siguiendo la reflexión del cardenal, creo que hubo un milagro histórico



constatable, resplandeciente y siempre creciente, que es esa América que habla y reza en español. Esa América fue impulsada en su descubrimiento, defendida en sus primeros súbditos y amparada por la Reina Católica de una forma ejemplar, no sólo como gobernante, sino como mujer de inmensa fe.

Acabo ahora mi misión ante la Santa Sede, después de siete años y medio, con la

satisfacción, entre otras, de creer haber impulsado en la medida de lo posible la Causa de Beatificación de la Reina (...) No es causa de una circunstancia o de un Gobierno; es una causa de España y confío que así sea entendida. Esperemos que se vea pronto aprobada por la Iglesia, haciéndose así justicia a un anhelo colectivo de los pueblos de España y América.

ISABEL I DE CASTILLA, SIN ADJETIVOS

El 11-03-04 publicaba un artículo con este título un diario vallisoletano, abogando por una celebración del V centenario de la muerte de la reina sin los tópicos hace cincuenta años en circulación.

Aparte de afirmaciones, algunas muy discutibles, otras inexactas a la luz de la investigación actual, sobre su vida y reinado, sorprende el título Isabel "sin adjetivos". Porque, por ejemplo el de católica, con el que ha pasado a la historia y es reconocida por toda la historiografía, le fue otorgado por quien mayor autoridad tenía para hacerlo, el propio papa, más exactamente por todos los cardenales, unánimemente, de la curia romana reunidos con ese objeto. Por otra parte, al autor del escrito parece caerle bien referencias a "otros" adjetivos como antisemita, precursora del nazismo... ¿Sin adjetivos, o con los que le ha dado la historia, no; pero con los que también tópicos y leyendas negras se empeñan en aplicarle, sí?

Sobre la expulsión de los judíos y la Inquisición, temas muy estudiados ya por investigadores de reconocido prestigio, recordemos solamente este juicio del académico de la historia, D. Julio Valdeón Baroque: "Investigaciones recientes, en buena medida del historiador Netanyahu, ponen de relieve que la decisión de expulsar a

los judíos la tomó el rey Fernando. Isabel la Católica, por el contrario, procuró evitarlo, aunque a la postre sus intentos resultaron inútiles". "Recrearse en asuntos como el establecimiento de la Inquisición o la expulsión de los judíos, afirma D. Julio Valdeón, me parece fuera de lugar (...) La Inquisición ... ya existía en la Europa cristiana desde el s. XIII. (...) y en la Francia de Luis IX no impidió convertir a dicho rey en San Luis. La expulsión de los judíos, decretada en otros países antes que en España, la tomaron los Reyes Católicos como consecuencia del clima social existente en sus reinos, así como de la imparable presión de la Iglesia. Esta opinión, ahí radica su importancia, no procede de ningún historiador católico, sino del prestigioso historiador israelí Benzion Netanyahu".

Dos precisiones sobre la beatificación: comenzó este movimiento mucho antes de hace cincuenta años, de forma ya imparable en 1904. Es un honor que otorga la Iglesia Católica, cuando lo estima probado y conveniente, a personas que en su tiempo y circunstancias hayan vivido heroicamente las virtudes cristianas, lo cual no depende de la modalidad de la sociedad en la que se vivan dichas virtudes, sino de la forma heroica de vivirlas; y en esto siempre serán ejemplares los santos de cualquier época y para cristianos de todo tiempo.

Vicente Vara Sanz

Isabel la Católica

Un prestigioso periodista del sur de España trataba no hace mucho en un diario sevillano a esta Comisión con cierta displicencia al tocar el tema de la reina Católica.

que a ella sola corresponde, no precisamente sobre errores o aciertos históricos, sino sobre la heroicidad de sus virtudes y vida de fe en el contexto del s. XV, no en el de la España de

Respetamos, sin descalificarla, aunque no la compartamos, su personal opinión sobre la Iglesia y su historia y sobre la santidad de la Reina Católica. No son pocos, abundando quienes han alcanzado alto prestigio en la cultura, investigación e historiografía, los que sostienen una opinión distinta, bien documentada y que nada tiene que ver con "santidad de estampita" o "piadosas hagiografías" adulzoradas. ¡Bueno era el talante de esta mujer!

Esta Comisión, (ninguno de sus miembros se distingue por ciegos entusiasmos) apoya sus trabajos y opiniones en los más de cincuenta años que viene propiciando la investigación sobre Isabel y en las más de veinte de sus publicaciones, firmadas todas ellas por historiadores de prestigio.

En absoluto pretendemos "contextualizar" o "exculpar" a Isabel; con ciertas épocas de la Historia de España sería, además de imposible, ridículo y contraproducente (no somos tan tontos). Tampoco intentamos exculpar a la Reina de sus posibles errores; la expulsión fue, quizá, uno de ellos; pero dejemos en paz a la Iglesia que emita, si lo juzga oportuno, el juicio



1940, ni del Vat. II, ni del 2004. Esta heroicidad es siempre ejemplar, se dé cuando y donde y en quien se dé. Y su reconocimiento por la Iglesia tampoco depende de épocas o de características temporales y cambiantes de la sociedad. En el año 2003, en plena guerra de Irak, ha sido beatificado un fraile capuchino italiano, Marco d'Aviano, no porque en el s. XVII animó cuanto pudo a la lucha y a la guerra contra el Islam, sino por haber vivido heroicamente su fe.

Comisión Isabel la Católica. Mayo 2004

Antes de comenzar a escribir esta biografía de la Reina Isabel I de Castilla, la Católica, he colocado en dos columnas los elogios y los denuosos a la reina Isabel.

Desde su tiempo hasta nuestros días.

La letanía de laudes resulta sublime, una cordillera de altísimos picachos.

Juan de la Enzina:

"¡Oh reina tan sancta, primor de mugeres!"

Y Pedro Cartagena, galán petrarquista, inaugura una alusión a la Virgen María, luego mil veces repetida:

**"Es que soys muger entera,
en la tierra la primera
y en el cielo la segunda".**

Recios son también los insultos; a cuenta de la inquisición, de la expulsión de los hebreos, de su autoritarismo. Ella murió en Medina del Campo, y nada más morir fue condenada por el corregidor García Sarmiento:

- Está en el infierno.

Como la mayor parte de los españoles, recibí dos "informaciones" contradictorias acerca de la reina.

Durante la primera y segunda enseñanza, época después de nuestra guerra civil, me contaron a doña Isabel como estandarte de las glorias de España.

Durante los últimos años del franquismo y transición democrática, Isabel se convirtió en una figura maldita, repugnante, síntesis de hipocresías y maldades características de la derecha fascista.

Me exigí realizar una biografía serena, tal cual la derivara de los documentos. Sin trampas ni disimulos. No polémica, "contra nadie", ni a favor ni enemiga de la reina Isabel. Acaso polémica "contra mí mismo", porque al final habría de optar entre las imágenes contradictorias que tengo recibidas.

Quién fue Isabel, cómo era. Santa o demonio.

Soy periodista, y trato de responder discretamente la pregunta.

Amigos, de uno u otro color: He tratado de ser leal; al final del libro me confieso.

José M^º Javierre

Autor de "Isabel la Católica. El enigma de una reina."



Visite la página web de la Comisión www.reinacatolica.org
a la derecha, en el apartado **Ediciones anteriores en pdf,**

están colgados todos los números anteriores de la revista, que se irá actualizando periódicamente.

Feliz Pascua de Resurrección

Instituto de Historia Eclesiástica "Isabel la Católica"

Santuario, 27 - 47002 Valladolid

T. 983 300 026 F. 983 202 447

Correo-e: isabelcatolica.va@planalfa.es

Internet: www.reinacatolica.org

Impresión: El Campus Artes Gráficas, S.A. Valladolid

Depósito Legal: VA-858-2001

(Suplemento del BOA)

N.º 11

MAYO 2004